

# SAN AGUSTÍN (354-430 D.C)

Es un teólogo cristiano considerado como uno de los más importantes representantes de la patrística. Intentó conciliar la religión cristiana con la filosofía griega frente a posiciones fideistas<sup>1</sup>, aun así, su pensamiento está marcado por una fuerte supeditación de la razón a la fe.

## Prioridad de la fe sobre la razón

El encuentro entre la filosofía griega y la religión cristiana fue complejo. Por un lado, algunos filósofos cristianos pretendían conciliar la fe cristiana con la razón filosófica, mientras que otros proponían una radical separación entre el ámbito de la revelación y el de la reflexión racional. No obstante, la síntesis entre razón y fe se fue imponiendo gracias a autores como Agustín de Hipona, aunque la filosofía para los teólogos estuviera, casi siempre, supeditada a la verdad de la religión.



Razón y fe son dos elementos que San Agustín vincula de manera inseparable. Existe razón en la fe y fe en la razón. Ambas, lo mismo que el conocimiento, tienen un camino con un mismo destino, Dios, y según el sabio este camino pasa directamente por el interior del ser humano: su propia alma.

Puesto que los seres humanos estamos hechos a imagen y semejanza de Dios (según el cristianismo) y guardamos en nosotros esa «porción» de divinidad que es el alma, podemos encontrarlo en nosotros mismos. Es ahí, en nuestro interior, donde encontraremos el fundamento del saber, el conocimiento y la verdad.

Para Agustín no existe una distinción precisa entre fe y razón, toda vez que existe una sola verdad que nos es revelada por la religión cristiana. La razón solo es útil para conocer mejor esa verdad y comprenderla, pero Agustín siempre subraya que sin la creencia en los dogmas de la fe no podríamos adquirir verdadera sabiduría. De aquí su famosa frase “Cree para comprender, comprende para creer”.

## La teoría del conocimiento de San Agustín.

Una de las tareas de San Agustín era establecer que el ser humano puede conocer la verdad. En esto se posiciona contra las corrientes escépticas que pensaban que la Verdad, es inalcanzable para el hombre, quien solo puede tener meras *opiniones*, revisables y temporales.

Es posible encontrar la verdad, pero ¿Dónde podemos encontrarla? ¿Como podemos acceder a ella? A esto Platón había respondido con la idea de que hay dos mundos y el sabio puede conocerlos. San Agustín argumentará que el camino hacia la verdad es un camino interior; es en el alma, en tanto en cuanto es lo más parecido a Dios, donde se puede encontrar la verdad. El camino hacia ella es un camino de **introspección**.

San Agustín sigue a Platón en que tienen que haber verdades eternas e inmutables que no tienen su fundamento en la experiencia sensible, que nos muestra un mundo múltiple y cambiante. Pero a diferencia de Platón, él no cree que estas ideas estén en un mundo paralelo. Estas ideas solo existen en la medida en que hay alguien que las piense. Y si tales ideas son eternas y perfectas, la mente que las piensa solo puede ser eterna y perfecta igualmente; por tanto, estas ideas están en la mente de Dios.

De este modo, el conocimiento intelectual tiene como objeto conocer las *ideas divinas*. Pero esto es algo que está más allá de las capacidades intelectuales del hombre. Para llegar a conocer las ideas divinas el ser humano precisa de una gracia, un don divino con el que Dios alumbró su mente. Mediante la *iluminación*, el ser humano conoce las ideas eternas e inmutables. Para ello, como se ha dicho antes, el hombre debe buscar en su interior.



En resumidas cuentas, San Agustín distingue tres grados de conocimiento

**1-Conocimiento sensible.** Es el que nos ofrece datos del mundo externo. Nos ofrecen un mundo cambiante y por consiguiente no es verdadero conocimiento, sino mera opinión.

---

<sup>1</sup> A Dios no se puede llegar por la razón, sino solamente a través de la fe

2-**Conocimiento intelectual.** Nos permite juzgar sobre los datos que nos ofrecen los sentidos. Está orientado hacia la vida práctica, y, en consecuencia, centrado en el propio interés. Es un grado superior al conocimiento sensible, pero no es el conocimiento absoluto que buscamos.

3-**Conocimiento contemplativo.** Es el conocimiento absoluto. Mediante este conocimiento tenemos acceso a las ideas de la mente de Dios. En propiedad, este conocimiento está reservado a los justos en la vida futura.

Este planteamiento de la cuestión enlaza de modo indisoluble la fe y la razón. La razón y la fe no solo no son enemigas la una de la otra, sino que la razón necesita de la fe para acceder a las Verdades Eternas, que solo se pueden entender mediante la gracia divina. La razón debe asumir sus limitaciones, y entender que solo mediante el concurso de Dios puede acceder al verdadero conocimiento. Sin la ayuda de Dios, la razón en solitario llega al absurdo y al escepticismo.

- CONSIGNAS:**
- 1- ¿QUÉ POSTURAS ASUMIERON LOS FILÓSOFOS CON RESPECTO A LA UNIÓN DE FE Y RAZÓN? ¿CÓMO VINCULA SAN AGUSTÍN LA RAZÓN Y LA FE?**
- 2- ¿POR QUÉ PARA EL AUTOR NO HAY DISTINCIÓN PRECISA ENTRE FE Y RAZÓN?**
- 3- DESCRIBA LOS TRES GRADOS DE CONOCIMIENTO SEGÚN AGUSTÍN DE HIPONA.**
- 4- ¿CÓMO PODEMOS ENCONTRAR LA VERDAD SEGÚN PLATÓN Y SAN AGUSTÍN?**
- 5- ¿CÓMO PODEMOS LLEGAR A CONOCER LAS IDEAS DIVINAS SEGÚN EL FILÓSOFO?**